



BAMBU Y RATÁN: JUNTOS POR LOS OBJETIVOS

INBAR Y FAO RENEUEVAN SU COMPROMISO

La alianza continuará promoviendo el bambú y el ratán para la sostenibilidad global.

4

ENFRENTANDO LOS DESAFÍOS DE LA MIGRACIÓN

Una nueva asociación busca movilizar soluciones basadas en la naturaleza para la migración y la acción climática.

8

VIGORIZANDO AL MUNDO

Una mirada a los impactos sinérgicos del bambú en América Latina y África.

11

Novedades del bambú y el ratán

Vol. 6 Núm. 4 (22)

Diciembre de 2025

Imagen de portada

Dr. Charles Kojo, director ejecutivo de Kontiki Bamboo Works, en su plantación cerca de su fábrica de bambú en Hoima, Uganda. Crédito: Todd Brown/UNEP

Equipo editorial

Hao Ying
Austin Smith
Leticia Robles

Traducción

Leticia Robles

Colaboradores

FAO
Biruk Kebede
Pablo Jácome

Envíe sus artículos a

www.inbar.int/bru-magazine/
bru-magazine@inbar.int

Sobre BRU

La revista *Novedades del Bambú y el Ratán* (BRU) es una publicación trimestral de la Organización Internacional del Bambú y el Ratán (INBAR). El contenido no refleja necesariamente las opiniones o políticas de INBAR. Los artículos pueden reproducirse gratuitamente siempre que se cite a INBAR y al autor. Todas las fotos pertenecen a INBAR, salvo que se indique lo contrario.

Sobre INBAR

INBAR es una organización intergubernamental que promueve el uso del bambú y el ratán para el desarrollo sostenible.
www.inbar.int

Sede de INBAR: Pekín, China

Oficinas regionales: África Central, África del Este, África del Oeste, América Latina y el Caribe, Asia del Sur.

BRU

EDITORIAL

Bienvenidos a la cuarta edición de Novedades del bambú y el ratán de 2025, que detalla las múltiples formas en que el bambú y el ratán pueden contribuir a diversos marcos de colaboración que facilitan el logro de los Objetivos de Desarrollo Sostenible de las Naciones Unidas.

La mayoría de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) de la ONU se centran en cuestiones sociales, económicas y ambientales. Son, por lo general, desafíos fundamentales de desarrollo que impactan significativamente la vida cotidiana y la salud del planeta. Entre ellos, el ODS 17 se destaca por su misión explícita de “Fortalecer los medios de implementación y revitalizar la Alianza Mundial para el Desarrollo Sostenible”, siendo el único objetivo que proporciona un marco para la movilización de recursos y tecnologías, el fortalecimiento de capacidades y los acuerdos de cooperación.

En términos sencillos, el ODS 17 trata de fortalecer las asociaciones para alcanzar todos los demás ODS. Lo hace reuniendo a gobiernos, sector privado, sociedad civil y organizaciones internacionales para asegurar que los países, especialmente los en desarrollo, cuenten con el apoyo necesario para construir un futuro más sostenible e inclusivo.

El primer artículo es un brillante ejemplo de lo que se puede lograr cuando las instituciones unen fuerzas por el bien común. INBAR y la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO) han ampliado su alianza de larga duración renovando su Memorando de Entendimiento hasta el 2030, redoblando los esfuerzos para promover el bambú y el ratán como potentes soluciones basadas en la naturaleza para el desarrollo sostenible. En los últimos cinco años, esta colaboración ya ha apoyado la restauración ecosistemas, medios de vida y acción climática en todas las regiones del mundo. Estos esfuerzos culminaron con el reconocimiento como Iniciativa Emblemática de Restauración Mundial de la ONU por una iniciativa de bambú responsable de restaurar 200,000 hectáreas en nueve países. Desde la evaluación de recursos globales de bambú con herramientas satelitales hasta el apoyo a restauración liderada por pueblos indígenas en la Amazonía ecuatoriana, el artículo pone de relieve cómo el impacto del bambú en la restauración de tierras, la revitalización cultural, el crecimiento económico verde y más puede ayudar a los países a cumplir metas climáticas y de desarrollo.

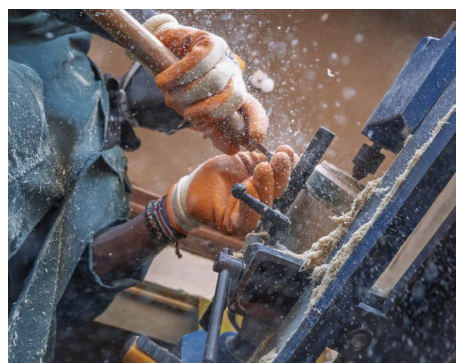
El bambú y el ratán pueden incluso contribuir a desafíos globales que rara vez se vinculan a estos sectores, como la migración y la asistencia humanitaria. Destacado en el segundo artículo, INBAR y la Organización Internacional para las Migraciones (OIM) han lanzado una

nueva asociación para integrar el bambú y el ratán en el corazón de la acción humanitaria y climática, apoyando a comunidades desplazadas y vulnerables en todo el mundo. Firmado en octubre, este acuerdo combina el enfoque integral de la OIM sobre la migración global con la experiencia de INBAR en soluciones basadas en la naturaleza, aprovechando el bambú para aplicaciones en almacenamiento de carbono, refugios resistentes a desastres, energía limpia y medios de vida resilientes. A medida que un clima cada vez más errático desplaza a más personas de sus hogares, esta alianza representa la unión de aliados con visiones afines de distintos ámbitos para emplear el bambú y el ratán en beneficio de las personas y del planeta.

El artículo final examina trabajos de proyecto específicos impulsados por una alianza que se originó en 2017 entre INBAR y la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AECID). La colaboración ha mostrado las múltiples formas en que el bambú puede impulsar un crecimiento sostenible en América Latina, África del Este y más allá. Diversos marcos de cooperación han combinado formulación de políticas, capacitación de habilidades, investigación y desarrollo comunitario para permitir que las partes interesadas aprovechen los beneficios asociados con el bambú y el ratán. Generando empleos verdes, restaurando tierras degradadas y fortaleciendo economías locales en todo el mundo, este enfoque distintivo se inició en América Latina y el Caribe y luego llegó a África del Este. En Etiopía se observan bosques de bambú rehabilitados, cadenas de suministro resilientes y nuevos medios de vida para agricultores, mujeres y jóvenes. Todas estas historias de éxito se construyen unas sobre otras, demostrando una y otra vez que el bambú es una solución basada en la naturaleza que puede ayudar a las comunidades a fortalecerse ante un clima cambiante.

La red de INBAR continúa expandiéndose, extendiendo sus raíces en los suelos fértiles del planeta. El bambú y el ratán siempre desempeñarán un papel instrumental como recursos clave, utilizables en una amplia gama de esquemas destinados a ampliar su uso para un desarrollo inclusivo y climáticamente inteligente. Disfrute de esta edición de Novedades del bambú y el ratán; esperamos que le inspire a considerar el poder de la acción colectiva para enfrentar los urgentes desafíos de nuestra era.

LOS EDITORES



INBAR Y FAO TRABAJANDO JUNTOS POR EL DESARROLLO SOSTENIBLE



El 14 de octubre de 2025 se inauguraron dos nuevos pabellones de bambú en la sede de la FAO en Roma, donados por INBAR.

La asociación oficial entre ambas organizaciones es una alianza natural y estratégica para la sostenibilidad global.

En octubre de 2020, la Organización Internacional del Bambú y el Ratán (INBAR) y la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO) dieron el paso histórico de firmar un Memorando de Entendimiento (MoU), fortaleciendo una asociación estratégica para impulsar la producción y el consumo sostenible del bambú y el ratán en alineación con los Objetivos Forestales Globales y los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) de la ONU. Esto contribuye directamente a los ODS 1, 2, 15 y 17.

INBAR y FAO renovaron recientemente su MoU hasta octubre de 2030, reforzando una visión compartida para avanzar en los esfuerzos globales de sostenibilidad bajo un nuevo plan de trabajo conjunto alineado con las estrategias a largo plazo de ambas organizaciones.

Un legado de logros

El MoU se centra en tres áreas principales de colaboración: (1) Desarrollo conjunto de propuestas de proyectos para movilizar recursos; (2) implementación coordinada de iniciativas piloto; y (3) desarrollo conjunto de productos de conocimiento e intercambio de datos, incluyendo divulgación y comunicación.

Durante los últimos cinco años, INBAR y FAO han trabajado juntos para promover prácticas de desarrollo sostenible en África, Asia y América Latina y el Caribe. La asociación también respalda diversas iniciativas conjuntas que promueven el bambú y el ratán como soluciones basadas en la naturaleza para la reducción de la pobreza, medios de vida sostenibles y acción climática, a la vez que facilitan el desarrollo de políticas, el intercambio de conocimientos y la orientación técnica.

INBAR y FAO también coordinan esfuerzos para idear metodologías que evalúen y cartografíen con precisión los recursos globales de bambú y para desarrollar códigos arancelarios armonizados que permitan datos comerciales más fiables, fortaleciendo la capacidad de los países para tomar decisiones basadas en evidencias para el crecimiento sostenible del sector del bambú y el ratán.

Premio Iniciativa Emblemática de Restauración Mundial por iniciativas basadas en bambú

La Década de la ONU sobre la Restauración de Ecosistemas, liderada por la FAO y el Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA), otorgó el premio Iniciativa Emblemática de Restauración Mundial a una iniciativa de restauración basada en bambú liderada por INBAR en nueve países de África, Asia y América Latina. La iniciativa de restauración ha recuperado alrededor de 200,000 hectáreas y ha beneficiado a comunidades locales mediante la mejora de medios de vida e ingresos. Para 2030, la iniciativa pretende atraer inversiones para restaurar otras 300,000 hectáreas adicionales.

Estos premios emblemáticos reconocen esfuerzos en todo el mundo para rehabilitar ecosistemas degradados, aumentar los ingresos comunitarios y promover la seguridad alimentaria, destacando iniciativas ambiciosas y prometedoras a gran escala para detener la degradación de la tierra y asegurar sistemas agroalimentarios más saludables y resilientes.

El bambú crece rápidamente y no necesita insumos adicionales para regenerarse, lo que lo convierte en un excelente recurso vegetal para combatir los impactos de la agricultura intensiva y la tala. Los bosques de bambú actúan como grandes sumideros de carbono, secuestrando más carbono que ciertas especies

arbóreas, y los artículos de bambú de alta calidad fijan carbono durante toda la vida útil del producto, contribuyendo de manera significativa a la acción climática.

Evaluación de recursos de bambú: un nuevo enfoque

Distribuido por las zonas tropicales y subtropicales, el bambú prospera en países de ingresos bajos y medios, donde tiene una rica historia de uso económico y cultural. Más de 1,600 especies de bambú cubren un área estimada de 35 millones de hectáreas en terrenos diversos, incluyendo montañas, valles profundos y bosques biodiversos. Por ello, es crucial desarrollar metodologías integrales para cartografiar con precisión la extensión de los recursos de bambú en el mundo y así informar la toma de decisiones basada en evidencias. Datos precisos pueden empoderar a los responsables de políticas para diseñar regulaciones efectivas, a las empresas para crear planes estratégicos realistas y a las organizaciones civiles para monitorear reservas de carbono y evaluar los impactos de la deforestación, entre otras aplicaciones.

Para abordar estas necesidades, INBAR y FAO, con el apoyo del programa Acelerando el monitoreo innovador de los bosques (AIM4Forests), colaboraron en la redacción de un informe que propone un enfoque simple y práctico para cartografiar bambú a gran escala en el Sudeste Asiático. Titled *Evaluación de los recursos de bambú: un enfoque metodológico utilizando SEPAL con estudios de caso en Asia*, la publicación busca llenar este vacío y ofrecer una metodología para mapear bambú usando herramientas de computación en la nube como el Sistema de la FAO para Acceso, Procesamiento y Análisis de Datos de Observación de la Tierra para el Monitoreo de la Tierra (SEPAL) y Google Earth Engine, datos satelitales de acceso libre como las series temporales Sentinel-1 y Sentinel-2, y conjuntos de datos globales sobre la altura del dosel. Este enfoque integrado produjo mapas detallados de la distribución del bambú en Myanmar, la División de Chittagong en Bangladesh y Tailandia.

Los estudios de caso por país confirmaron la eficiencia y precisión de este enfoque metodológico, haciéndolo apto para esfuerzos de mapeo a gran escala. En el futuro, un muestreo de verificación en campo más robusto puede ayudar a resolver

dificultades en la identificación a nivel de especie, aclarar la diversidad de especies de bambú y verificar la exactitud de los datos. Como marco sólido para el mapeo que integra múltiples tecnologías avanzadas, plataformas de acceso abierto y herramientas colaborativas, este enfoque puede desempeñar un papel clave en la toma de decisiones basada en evidencias.

Proyecto de Restauración Biocéntrica de Pueblos Indígenas

El conocimiento ancestral de los Pueblos Indígenas y su profunda conexión con sus territorios son esenciales para guiar esfuerzos de restauración sostenibles. Recientemente, FAO, INBAR, el Ministerio de Ambiente, Agua y Transición Ecológica de Ecuador, el Ministerio de Agricultura y Ganadería y gobiernos locales lanzaron conjuntamente el Proyecto de Restauración Biocéntrica de Pueblos Indígenas en territorios indígenas amazónicos de Ecuador. Esta iniciativa involucró a cuatro comunidades kichwas en la provincia de Napo, Pucachicta, Ongotá, Alto Tena y San Pablo, donde 123 miembros de la Asociación de Mujeres Kichwas “Amukina” participaron en procesos participativos para establecer “escuelas de vida”, espacios donde los ancianos transmiten sabiduría a generaciones futuras, ayudando a preservar el conocimiento tradicional.

El proyecto enfatizó la recuperación y transmisión del saber ancestral para asegurar que las generaciones venideras hereden y amplíen este legado, fomentando una nueva ola de custodios de la naturaleza. En estas comunidades, las especies nativas de bambú, conocidas localmente como *wamag*, desempeñan un papel fundamental por su potencial socioeconómico, cultural y ecológico. Aprovechar el *wamag* ha llevado a la restauración de más de 55 hectáreas, la reintroducción de 156 especies, el establecimiento de cuatro viveros comunitarios, la producción de casi 21,000 plantas para integración agroforestal, la fundación de cuatro escuelas de vida y una revivificación general del bambú en la dieta tradicional kichwa. La iniciativa está ahora en su segunda fase, ampliando la superficie destinada a restauración, incrementando el número de escuelas de vida y viveros, y apuntando a especies de bambú adicionales con valor ecológico, espiritual y medicinal.



El director general de la FAO, Qu Dongyu, habló en la ceremonia de inauguración de los pabellones.

El camino por delante

Estas tres categorías de logros reflejan solo una pequeña porción de las historias de éxito de la asociación INBAR-FAO en los últimos cinco años. Más allá de estos hitos, ambas organizaciones han sentado las bases para una serie de iniciativas prometedoras futuras, han involucrado a altos mandos para ofrecer discursos importantes, han organizado y participado en eventos y talleres globales, y han elaborado conjuntamente y publicado de productos de comunicación de alto impacto.

El MoU renovado se basa en esfuerzos previos e incluye proyectos nuevos como los dos pabellones de bambú erigidos en la sede de la FAO en Roma durante el 80.º aniversario de la FAO y el Foro Mundial de la Alimentación. Donados por INBAR y construidos por la empresa Hangzhou BAMBOO Technology, los pabellones muestran la versatilidad del bambú como material de construcción de baja huella de carbono y resiliente al clima.

Las dos organizaciones continuarán trabajando mano a mano para integrar el bambú y el ratán en sistemas de agricultura sostenible, la bioeconomía sostenible y abogar por su inclusión en la acción climática. El mundo reconoce cada vez más el potencial transformador de estas soluciones basadas en la naturaleza.

Este artículo fue redactado como una publicación conjunta por INBAR y FAO.



Los dos pabellones únicos, uno redondo (izquierda) y otro cuadrado (derecha), se llaman “Pabellón de la Armonía” (He Xie) y “Pabellón del Juego” (Bo Yi), respectivamente.

NUEVA ASOCIACIÓN PARA POTENCIAR LAS CONTRIBUCIONES DEL BAMBÚ Y EL RATÁN A LOS DESAFÍOS CLIMÁTICOS Y DE MIGRACIÓN

INBAR y la Organización Internacional para las Migraciones (OIM) ampliarán esfuerzos para apoyar la acción humanitaria y climática, medios de vida resilientes, fortalecimiento de capacidades y más.

La Organización Internacional del Bambú y el Ratán (INBAR) y la Organización Internacional para las Migraciones (OIM) formalizaron un Memorando de Entendimiento (MoU) el 30 de octubre de 2025.

Como organización relacionada del sistema de las Naciones Unidas, la OIM es la principal organización intergubernamental en materia de migración. Fue fundada en 1951 en respuesta al amplio desplazamiento de personas y refugiados de guerra en Europa tras el fin de la Segunda Guerra Mundial. Hoy, sigue comprometida con el principio que sustentó su creación hace más de 70 años: que una migración humana y ordenada beneficia a los migrantes y a la sociedad.

Con 175 Estados miembros y 8 Observadores, la misión de la OIM es brindar apoyo a los migrantes en todo el mundo, desarrollar respuestas efectivas a las dinámicas cambiantes de la migración y ofrecer asesoría sobre políticas y prácticas migratorias. La visión es, en última instancia, cumplir la promesa de la migración apoyando a comunidades vulnerables.

La OIM actúa a través de sus 550 oficinas de campo distribuidas en seis regiones para materializar esta promesa, incluyendo América Latina y el Caribe, Medio Oriente y el Norte de África, Europa y Asia Central, África del Oeste y Central, Asia y el Pacífico, y el Cuerno de África y África del Sur. Dadas sus operaciones

globales, la OIM es un aliado natural de INBAR, que también ha implementado proyectos en más de 80 países alrededor del mundo, esencialmente, en cualquier lugar donde se encuentran el bambú y el ratán.

Nuevas áreas de cooperación

La nueva asociación entre INBAR y OIM pretende abordar varias áreas clave para profundizar la cooperación en el campo de la migración, incluyendo respuestas de emergencia, mitigación y adaptación al cambio climático, asentamientos e infraestructura, desarrollo sostenible y resiliencia comunitaria, cadenas de valor del bambú y el ratán, desarrollo conjunto de proyectos, intercambio de conocimientos y fortalecimiento de capacidades. Estos representan puntos de partida fructíferos para el compromiso interinstitucional.

INBAR ha utilizado el bambú y el ratán como herramientas poderosas para el desarrollo sostenible durante más de dos décadas. Como soluciones basadas en la naturaleza, contribuyen directamente a muchos ODS de la ONU, incluidos ODS 1: Fin de la pobreza; ODS 5: Igualdad de género; ODS 7: Energía asequible y no contaminante; ODS 11: Ciudades y comunidades sostenibles; ODS 12: Producción y consumo responsables; ODS 13: Acción por el clima; ODS 15: Vida de ecosistemas terrestres; y ODS 17: Alianzas para los objetivos. Al mismo tiempo, el bambú y el ratán también contribuyen indirectamente a muchos otros objetivos de la ONU.

Debido a la naturaleza multifuncional de estas plantas, las iniciativas que promueven el bambú y el ratán pueden contribuir simultáneamente a múltiples objetivos. Esta sinergia los convierte en verdaderos motores del desarrollo sostenible a escala global.



Instalaciones para tratamiento del bambú aportando soluciones duraderas a los refugiados rohingya. Crédito: Nate Webb/IOM

Una mirada de cerca

Estos recursos vegetales pueden tener un impacto real en áreas programáticas centrales dentro del alcance del MoU. El bambú es una de las plantas de más rápido crecimiento en el mundo, almacenando más carbono que especies arbóreas de crecimiento rápido como el abeto chino. Como fuente sostenible de biomasa para cocinar, calefacción y generación eléctrica, también puede aportar de forma significativa a la mitigación del cambio climático. Recientes avances tecnológicos han comenzado a desbloquear al bambú como material de construcción resiliente y bajo en carbono, que puede sustituir materiales de alta energía y, lo que es importante, servir como material modular para viviendas que puede transportarse y ensamblarse rápidamente. Por estas razones, el bambú ofrece múltiples vías factibles para la mitigación y adaptación climática, especialmente en el contexto de la migración.

El bambú también ha sido noticia por su capacidad para resistir los daños causados por desastres naturales. En abril de 2016, un terremoto de magnitud 7.8 sacudió Ecuador. Aunque muchas estructuras resultaron dañadas, las construcciones tradicionales de bambú, incluidas viviendas, permanecieron en pie. Esto se debe a que el bambú oscila durante los sismos, adaptándose con las fuerzas sísmicas, lo que le confiere considerable resiliencia sísmica. En lugares como Pakistán, donde las inundaciones severas son frecuentes, especialmente a medida que los impactos del cambio climático empeoran, materiales naturales como el bambú pueden ayudar a las comunidades a reconstruir refugios de emergencia rápidamente. Además, al ser viviendas más ligeras, existe menor riesgo para los ocupantes si la estructura colapsa.

Existen también innumerables vías para utilizar el bambú y el ratán en la mejora de medios de vida. Hay muchos usos de alto valor para el bambú, incluidos tableros contrachapados laminados, muebles modulares, carbón activado, palas para turbinas eólicas y más. El ratán se emplea en mobiliario e incluso tiene aplicaciones biomédicas como tejido regenerador óseo. La enorme variedad de productos de valor agregado ofrece a los productores numerosas opciones, aumentando su flexibilidad en tiempos de tensión del mercado. A su vez, esto contribuye sustancialmente a la reducción de la pobreza en el contexto del fortalecimiento de la resiliencia comunitaria frente a condiciones climáticas adversas,

ya que el bambú es una fuente sostenible de ingresos durante todo el año y puede crecer en suelos de baja fertilidad o pendientes pronunciadas.

La OIM ya ha utilizado bambú como parte de sus esfuerzos humanitarios en Cox's Bazar, Bangladesh. Estableciendo una planta de tratamiento de bambú en 2019, el centro representa el mayor esfuerzo de adquisición de bambú en el sector humanitario. En esta instalación, los trabajadores preparan postes de bambú para la construcción de refugios y edificios públicos, con el objetivo de cubrir las necesidades estructurales de casi un millón de refugiados rohinyá que huían de la violencia en el estado de Rakhine, Myanmar. También busca ayudar a esta región aislada de Bangladesh a fortalecer su conexión con el mercado internacional del bambú para construir una cadena de suministro sostenible que genere oportunidades de ingresos para los locales.

Empoderando a migrantes y refugiados

El cambio climático está dando paso a una nueva era para la humanidad, caracterizada por desafíos sin precedentes. Los desastres naturales relacionados con el cambio de clima son cada vez más severos y frecuentes. Nuestras instituciones deben estar a la altura de estos retos. Es necesario fortalecer la infraestructura humanitaria para facilitar la entrega de paquetes de ayuda sostenibles a refugiados en todo el mundo y para ayudar en la planificación y preparación ante el aumento de la migración transfronteriza. La reciente asociación entre INBAR y la OIM representa un paso importante en esta dirección.

La naturaleza versátil del bambú, secuestrando carbono, generando ingresos durante todo el año, posibilitando diversas cadenas de valor y sirviendo como vivienda modular y resistente a desastres, lo convierte en un instrumento poderoso en el conjunto de herramientas de los responsables de políticas en el ámbito humanitario. INBAR espera trabajar con la OIM para aprovechar el potencial del bambú y el ratán en la promoción de la ayuda frente a desastres, el desarrollo sostenible y la acción climática para el bienestar de las personas en todo el mundo.

Esta es una redición de un comunicado de prensa que anuncia la asociación INBAR y la OIM. Se ha actualizado con información adicional.

ARTÍCULO DESTACADO

BAMBÚ PARA EL DESARROLLO SOSTENIBLE: UNA ALIANZA QUE VIGORIZA AL MUNDO



América Latina tiene una historia de 10,000 años usando bambú como material de construcción resistente.

El bambú está demostrando ser una planta vital para el desarrollo sostenible y sinérgico en América Latina y África.

Desde 2017, la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AECID) y la Organización Internacional del Bambú y el Ratán (INBAR) han trabajado para construir una alianza sólida en América Latina y el Caribe (ALC), unidas por un objetivo común: demostrar cómo el bambú, un recurso abundante en la región con una larga y rica historia de uso, puede servir como herramienta clave para afrontar los desafíos de desarrollo sostenible de nuestro tiempo. Esta colaboración encarna plenamente el espíritu del Objetivo de Desarrollo Sostenible 17

(ODS 17), que promueve asociaciones efectivas entre gobiernos, organizaciones internacionales, el sector privado y la sociedad civil para alcanzar la Agenda 2030 y garantizar que nadie se quede atrás.

Una asociación basada en valores compartidos

AECID, como brazo ejecutor de la Cooperación Española, trabaja en toda la región de América Latina y el Caribe guiada por principios de igualdad de género, inclusión, lucha contra la pobreza y la desigualdad, y respeto a los derechos humanos y la diversidad cultural. Su enfoque se centra en promover el desarrollo sostenible mediante la cooperación triangular, el intercambio de conocimientos y el fortalecimiento de capacidades.



Las formaciones están capacitando a comunidades con habilidades para aprovechar el bambú en potentes vías de desarrollo económico.

INBAR, organización intergubernamental fundada en 1997 con más de 50 Estados miembros, tiene como objetivo promover el bienestar de los productores y usuarios de bambú fomentando el desarrollo sostenible y usando el bambú como herramienta para reducir la pobreza y proteger el medio ambiente. Busca cumplir esta misión enfocando sus esfuerzos en la formulación de políticas y la representación. Al mismo tiempo, la defensa, el intercambio de conocimientos, la investigación-acción y el apoyo multisectorial también informan de manera crucial el trabajo de INBAR en el terreno.

La convergencia de estas visiones ha llevado al establecimiento de una alianza estratégica que combina experiencia técnica con cooperación para el desarrollo, mostrando cómo el bambú puede ser un catalizador que transforma medios de vida, genera empleos verdes, recupera ecosistemas, reduce emisiones e infunde fortaleza en las economías locales.

Bambú: un recurso ancestral para el futuro

El bambú crece en diversos ecosistemas de América Latina y ha sido utilizado por comunidades durante más de 10,000 años, tradicionalmente en la construcción, la agricultura, la artesanía y productos de uso cotidiano. Hoy, gracias a los esfuerzos conjuntos de AECID e INBAR, este recurso ha recuperado protagonismo como solución basada en la naturaleza ante desafíos globales como el cambio climático, la pobreza y la desigualdad. Como se señaló en el artículo anterior, incluso puede emplearse en labores de auxilio ante desastres y ayuda humanitaria.

Desde que la asociación se formalizó en 2017, ambas instituciones han promovido acciones colaborativas en toda la cadena de valor del bambú, desde la gestión sostenible y la producción de materia prima de calidad hasta la formulación de políticas públicas, la formación técnica y campañas de sensibilización. Este enfoque integral busca generar las condiciones necesarias para el desarrollo local y propiciar la transición hacia economías verdes y circulares.

Ecuador y Perú: primeros pasos hacia una visión regional

El primer proyecto conjunto entre AECID e INBAR se centró en la Regulación y Promoción de la Gestión Sostenible del Bambú en Ecuador y Perú como Mecanismo para Promover una Economía Verde,



El bambú es una alternativa viable a materiales de altas emisiones, capaz de catalizar una revolución verde en el sector de la construcción.

implementado en el marco del Programa de Medio Ambiente y Cambio Climático en América Latina y el Caribe (ARAUCLIMA).

Lanzado en 2017, este proyecto sentó las bases técnicas y normativas para la gestión sostenible del bambú, promoviendo políticas públicas y programas de capacitación en Ecuador y Perú. Sobre la base de su éxito, se desarrollaron de manera conjunta nuevos proyectos para fortalecer la cadena de valor de la construcción con bambú y las prácticas de construcción sostenible.

Algunas iniciativas clave surgidas del éxito del proyecto inicial incluyen: Apoyo a la Construcción Sostenible a través de la Escuela de Formación de Manabí, promoviendo el bambú como material principal para edificaciones seguras y sostenibles; Fortalecimiento de la Cadena de Valor de la Construcción con Bambú en Manabí, generando empleo y avanzando en la formación técnica; y Recuperación Económica Local Pospandemia mediante Construcción Sostenible con Bambú, que ha revitalizado economías locales y fomentado alianzas público-privadas de desarrollo.

Gracias a estos esfuerzos persistentes, también se creó la Escuela Taller de Construcción Sostenible con Bambú, que ya cuenta con más de 200 egresados, contribuyendo a la transformación ecológica de un sector responsable de más de un tercio de las emisiones globales de carbono. Estos expertos en construcción con bambú han encontrado en este material una vía para aumentar sus ingresos mientras contribuyen a la salud del planeta reduciendo la huella de carbono asociada a la construcción basada en cemento.

Educación, investigación e innovación

La asociación AECID-INBAR también ha enriquecido el sector académico con el proyecto Apoyo a la Investigación, Desarrollo, Innovación y Educación Superior en Construcción Sostenible en Ecuador.

Esta iniciativa ha promovido la investigación en biomateriales, sistemas constructivos sostenibles y vínculos universidad-comunidad, alentando a una nueva generación de profesionales comprometidos con la sostenibilidad y la bioeconomía. Gracias a sus propiedades ecológicas y económicas, el bambú se ha convertido en impulsor de innovación entre arquitectos, ingenieros y diseñadores que buscan alternativas sostenibles a materiales de altas emisiones como el cemento, el acero y los plásticos, aportando de manera significativa a la descarbonización del sector de la construcción.

Creciente cooperación regional

Los éxitos continuados en Ecuador y Perú abrieron el camino para la expansión de la cooperación a nuevos países. Como resultado, en 2022 se lanzó el proyecto Promoción del Bambú como Solución basada en la Naturaleza para el Desarrollo de Medios de Vida y la Gestión Ambiental para la Mitigación y Adaptación al Cambio Climático en América Latina y el Caribe, con una visión regional mucho más amplia y un mayor alcance.

El objetivo principal de esta iniciativa fue fortalecer la cooperación Sur-Sur para abordar los retos climáticos con bambú, aumentando la resiliencia de familias rurales en Costa Rica, Cuba, Panamá y República Dominicana, y construyendo sobre experiencias previas.

Entre sus logros clave figuran el desarrollo de estudios nacionales sobre el estado del bambú y la

formulación de Estrategias y Programas Nacionales de Bambú (Costa Rica, Cuba, Panamá y República Dominicana) destinados a promover y ampliar el sector en los países participantes hasta 2035. Estas acciones están alineadas con las estrategias nacionales de desarrollo sostenible y contribuyen al cumplimiento de diversos compromisos ambientales internacionales y de los ODS.

El proyecto también ha fortalecido la investigación académica y la educación superior, involucrando a más de 28 investigadores y docentes universitarios de los países participantes. Estos actores académicos han producido o contribuido a productos técnicos y científicos que llenan vacíos de conocimiento e inspiran la innovación del bambú en la región y el mundo.

A nivel comunitario, la iniciativa ha beneficiado a más de 500 familias rurales en Costa Rica, Cuba, Panamá y República Dominicana a través de Escuelas de Campo de Bambú y programas de capacitación centrados en la transformación y el uso del bambú en ecoturismo, energía, construcción, artesanías y otros sectores. Estas actividades han reforzado además la cooperación Sur-Sur mediante el intercambio de experiencias y conocimientos entre países pioneros, Ecuador, Perú y Colombia, y las nuevas naciones participantes.

En cada país donde se desarrollan las actividades del proyecto, el bambú ha demostrado su versatilidad, desde la restauración del suelo y la protección de cuencas hasta su uso en construcción, generación de energía y artesanías. A través de estas aplicaciones, el proyecto contribuye directamente al ODS 1: Fin de la pobreza, ODS 13: Acción por el clima, y ODS 15: Vida de ecosistemas terrestres. Y, lo más importante, esto está estrechamente alineado con el ODS 17: Alianzas para los objetivos, ya que el enfoque regional es inherentemente sinérgico, involucrando la coordinación de socios que trabajan en diferentes áreas junto con una variedad de actores multinivel dentro de la colaboración más amplia entre INBAR y la AECID.

Mirando hacia el futuro: “Piensa en bambú”

El próximo hito para impulsar esta exitosa alianza será la implementación del proyecto Corredores de Desarrollo que Promueven Bioeconomía, Circularidad, Asociatividad y Emprendimiento mediante el Fortalecimiento de la Cadena de Valor del Bambú - Piensa en bambú, previsto para implementarse en

Ecuador en un futuro cercano.

Esta iniciativa integrará experiencias de las regiones costera, andina y amazónica, fomentando una cadena de valor regional que conecte a productores, emprendedores, instituciones y centros de conocimiento. Su objetivo principal es seguir impulsando el bambú como motor de desarrollo sostenible, inclusivo y resiliente, tanto a nivel nacional como en la región. Con un compromiso financiero de más de EUR 2.5 millones (aprox. USD 3 millones) por parte de AECID en América Latina y el Caribe hasta 2028, esta asociación demuestra el poder de la cooperación internacional para construir economías verdes, promover la equidad y fortalecer la resiliencia frente al cambio climático.

Raíces fuertes, alianzas fuertes

El trabajo conjunto de AECID e INBAR en América Latina y el Caribe constituye un ejemplo inspirador y práctico del ODS 17 en acción. Muestra cómo las alianzas basadas en la confianza, el conocimiento compartido y objetivos comunes pueden marcar una diferencia real en la transformación de territorios y comunidades. Aprovechando la solución basada en la naturaleza que representa el bambú, esta colaboración ha traspasado fronteras, fomentando el desarrollo de políticas, la innovación, la investigación y el empoderamiento comunitario, como modelo de cómo un enfoque integrado puede maximizar beneficios sostenibles.

Y, lo más importante, ha fortalecido la red comunitaria que sustenta el desarrollo sostenible en la región.

En toda la región, el bambú ha dejado de ser solo una planta. Ahora es símbolo de cooperación, resiliencia y esperanza, reuniendo países, instituciones y personas bajo un propósito común. Sus fuertes raíces están asegurando la base para construir un futuro más verde, justo e inclusivo.

Dando frutos en Etiopía

El éxito en la región dio pie a una mayor colaboración en otra parte del mundo: África del Este.

El proyecto INBAR-AECID Construcción de Economía Circular y Resiliencia al Cambio Climático mediante el Desarrollo de la Cadena de Suministro del Bambú en Etiopía se lanzó en octubre de 2022



Debido a la ligereza del bambú, las mujeres pueden participar en diversas actividades económicas relacionadas con la planta.

y se extendió hasta abril de 2025. El proyecto buscó aprovechar los recursos de bambú subutilizados de Etiopía para promover medios de vida sostenibles, fortalecer la resiliencia al cambio climático y desarrollar la economía circular.

¿Cuál es la situación?

Etiopía cuenta con extensos recursos de bambú en África, que abarcan aproximadamente 1.4 millones de hectáreas, pero aún existen desafíos para aprovechar su potencial, incluidos tecnología poco desarrollada, cadenas de suministro débiles y limitada agregación de valor.

La modernización de la cadena de valor del bambú se complica por la falta de cadenas de suministro formalizadas y líneas de productos diferenciadas. Las pequeñas y medianas empresas (pymes) y las industrias deben supervisar todas las etapas de la producción, desde la obtención de materia prima y el transporte hasta el procesamiento primario/secundario, el desarrollo de productos y la comercialización. Esto reduce la eficiencia, ya que se deben transportar los culmos completos de bambú (sin procesamiento primario o secundario), lo que genera mayores costos y más desperdicio. Además, los actores clave ubicados más arriba en la cadena de valor, particularmente las empresas de procesamiento, suelen ser pequeñas, informales y, en su mayoría, de subsistencia. Tienen oportunidades limitadas de acceso a tecnologías y formación que podrían mejorar la calidad del producto. Las instituciones relevantes aún están emergiendo y no cubren muchas brechas.

Para abordar los retos prevalecientes y aprovechar estos abundantes recursos nativos, INBAR está apoyando el desarrollo del sector bambú en Etiopía bajo marcos de cooperación Sur-Sur y Sur-Sur-Norte. Estos esfuerzos han producido resultados iniciales prometedores. Sin embargo, se necesita más trabajo para mejorar la cadena de suministro y crear valor orientado a las personas en situación de pobreza, en beneficio de pequeños agricultores, jóvenes y mujeres, con materiales de bambú confiables y de alta calidad para diversificar los productos.

El bambú como impulsor de soluciones sostenibles

Financiado por AECID, el proyecto tuvo como objetivo construir una cadena de suministro de bambú

confiable y favorable a las personas en situación de pobreza mediante la restauración, el desarrollo de empresas, el apoyo de infraestructura y el fortalecimiento de la capacidad institucional en Adís Abeba, Sidama y la Región del Sur de Etiopía.

Los esfuerzos se centraron en restaurar tierras degradadas y la gestión sostenible de los recursos de bambú. Más de 400 hectáreas de bosques y fincas de bambú se pusieron bajo manejo sostenible y 103 hectáreas de tierras degradadas fueron restauradas directamente por las actividades del proyecto. Se establecieron seis viveros de bambú que produjeron más de cinco millones de plántulas en las regiones objetivo. Estos viveros no solo suministraron material de plantación sino que también crearon oportunidades de empleo para las comunidades locales, permitiendo la capacitación de más de 400 agricultores en técnicas de propagación, plantación y manejo sostenible del bambú.

Un aspecto crítico del proyecto fue mejorar los medios de vida de pequeños agricultores, mujeres, jóvenes y empresas. Mediante esfuerzos coordinados, más de 400 personas, incluidos agricultores, intermediarios y pymes, fueron integradas en cadenas de suministro estructuradas mediante la creación y fortalecimiento de cooperativas de cultivo de bambú. El proyecto también brindó formación en habilidades centradas en el diseño de productos de bambú, el procesamiento y la mejora de la calidad, además de facilitar la participación de las partes interesadas en ferias comerciales. Estos esfuerzos facilitaron un mayor acceso al mercado y el crecimiento empresarial de las empresas basadas en bambú. Además, se atendieron importantes brechas de infraestructura en el procesamiento y la preservación del bambú. Se construyeron instalaciones de tratamiento y preservación y se establecieron depósitos de mercado modelo para mejorar las prácticas poscosecha y la calidad general del producto.

El fortalecimiento institucional y el intercambio de conocimientos formaron una parte integral del proyecto. Se llevaron a cabo talleres comprensivos de intercambio de conocimientos Sur-Sur-Norte, permitiendo a las partes interesadas etíopes relacionarse con innovaciones internacionales en bambú, particularmente mediante visitas a China. Se publicaron productos de conocimiento, como publicaciones técnicas y materiales de divulgación, asegurando la difusión de hallazgos y resultados del



El bambú conserva el suelo y protege cuencas hidrográficas con sus extensos sistemas radiculares.

proyecto a una audiencia más amplia.

La inclusión de género fue un principio rector durante la implementación del proyecto. Por ello, el cuarenta por ciento de los beneficiarios fueron mujeres. Si bien la participación de las mujeres en la fabricación de muebles de bambú siguió siendo baja debido a normas culturales y barreras técnicas, su implicación fue fuerte en la gestión de viveros, artesanías, formación y actividades cooperativas, áreas propicias para el desarrollo con enfoque de género. Las estrategias para aumentar la participación de las mujeres incluyeron profundizar la implicación de lideresas, orientar a mujeres a la formación y al desarrollo empresarial, y promover a empresarias exitosas como modelos a seguir.

Impactos duraderos

La amplia alianza con AECID ha permitido el desarrollo de cadenas de suministro de bambú más sólidas,

al fortalecimiento de capacidades locales, al establecimiento de infraestructura crítica y al fomento de un desarrollo económico inclusivo y sostenible en América Latina y el Caribe y en África del Este. En última instancia, ofrece un modelo para aprovechar recursos naturales y abordar la pobreza, la degradación de la tierra y la vulnerabilidad climática mediante el desarrollo de cadenas de suministro de bambú pro-pobre impulsadas por la innovación.

PABLO JÁCOME ESTRELLA & BIRUK KEBEDE

Pablo Jácome Estrella es el director regional de INBAR para América Latina y el Caribe. Biruk Kebede es el director regional interino de INBAR para África del Este.

Recopilando las últimas noticias y actividades internacionales sobre el desarrollo de los sectores del bambú y el ratán.



Base Bahay construyó unas 20 casas en el barrio de Palanog, Tacloban, en Filipinas. Crédito: Base Bahay

Las maravillas de los bosques de bambú: la solución climática de la naturaleza y un recurso sostenible

Los bosques de bambú son verdaderas centrales naturales, que cubren vastas extensiones de tierra y sostienen ecosistemas diversos. Evaluaciones recientes estiman que el bambú cubre aproximadamente entre 35 y 50 millones de hectáreas en todo el mundo. Con más de 1,600 especies, el bambú ofrece una multitud de beneficios, como estabilizar suelos, reducir la erosión, purificar el agua y absorber carbono, además de proporcionar alimento y refugio a fauna desde pandas y lémures hasta elefantes. Incluso es hábitat de organismos raros como hongos bioluminiscentes. Su capacidad de crecer rápidamente con sistemas radiculares fuertes y resilientes le permite recuperarse con rapidez de incendios y fenómenos meteorológicos extremos. Esto lo convierte en una herramienta vital para la restauración de tierras degradadas en un clima cambiante, dado que puede soportar choques ambientales.

Además, la resistencia, flexibilidad y renovabilidad del bambú lo convierten en una alternativa atractiva a la madera, los plásticos y el papel. Al crecer rápidamente y ser biodegradable, se usa cada vez más en construcción, textiles y más de 10,000 productos documentados. A medida que las presiones climáticas aumentan, la expansión y protección de los bosques de bambú ofrece una rara combinación de restauración ecológica y producción sostenible, basada en la naturaleza y capaz de satisfacer las demandas de la sociedad moderna.

Algunos datos rápidos: un bosque de bambú libera un 35 % más de oxígeno que un grupo equivalente de árboles. Las especies de bambú más altas pueden superar los 30 metros de altura, con algunas capaces de crecer casi 1 metro en 24 horas. El bambú puede incluso secuestrar carbono a una tasa superior a la de algunas especies arbóreas, incluido el abeto chino.

Fuente: One Earth, 2 de octubre

Política industrial del bambú lanzada en India

Maharashtra es el segundo estado más poblado de India. El gobierno local lanzó recientemente la Política de Industria del Bambú de Maharashtra 2025, comprometiendo aproximadamente INR 45000 millones (aprox. USD 5.6 mil millones) y apuntando a la creación de más de 500,000 empleos en la próxima década. El plan establecerá 15 clústeres industriales del bambú en el estado de Maharashtra, incluidos importantes centros en Amravati y Bhandara, para fortalecer actividades comerciales relacionadas como el cultivo y el procesamiento del bambú.

La política extiende apoyo a agricultores y artesanos con centros de servicios compartidos, unidades de procesamiento más pequeñas, subsidios para energía e intereses, y un fondo robusto para startups y pequeñas empresas basadas en bambú. También fomenta tecnología moderna, alianzas con institutos de investigación y usos innovadores como añadir biomasa de bambú a plantas térmicas generadoras de energía. Ensayos en tierras no utilizadas en Vidarbha podrían aumentar considerablemente la producción anual de bambú, ayudando a Maharashtra a competir en un mercado global del bambú proyectado en USD 88.4 mil millones para 2030.

Fuente: The Times of India, 15 de octubre

La naturaleza lo diseñó para doblarse: los edificios de bambú que se balancean en los terremotos

La flexibilidad y la ligereza del bambú son reconocidas cada vez más como fortalezas clave en la construcción resistente a terremotos. Evidencias de desastres naturales como el terremoto de Ecuador en 2016 muestran que las estructuras tradicionales de bambú resistieron mucho mejor donde fallaron construcciones de hormigón. Una encuesta posterior al sismo de más de 1,200 edificios encontró que, en general, los edificios de hormigón armado sufrieron más daños que los de madera y bambú. Un creciente cuerpo de evidencia empírica de ensayos de laboratorio y encuestas de campo revela ahora la ductilidad del bambú como una ventaja crucial para permitir que los edificios se balanceen y absorban energía sísmica,

mientras que su baja masa reduce la fuerza total durante los terremotos.

Este renovado interés en el bambú como material sostenible y resistente a desastres ha impulsado nuevos proyectos de viviendas de bambú en Colombia, Ecuador, Filipinas y Pakistán, junto con el desarrollo de nuevos códigos de construcción. Además de sus propiedades para la resistencia sísmica, el bambú ofrece una variedad de beneficios sostenibles como recurso vegetal de crecimiento rápido, asequible y de baja huella de carbono. Estos y otros factores contribuyen a su creciente adopción como material sostenible en el sector de la construcción, dominado por materiales de alta intensidad de emisiones como el hormigón, el acero o los plásticos.

Fuente: BBC, 29 de octubre

Inyectando nueva energía a la cultura del bambú

El impulso de China hacia un desarrollo más verde está dando nuevo dinamismo al Mar de Bambú del Sur de Sichuán en Yibin, Sichuán, que es el mayor bosque natural de bambú del mundo y un ícono cultural de larga data. A medida que el sitio implementa su propio plan de conservación y turismo, resalta la rica biodiversidad endémica de la región, incluyendo cerca de 500 especies de bambú que crecen en 120 km², y su larga historia como escenario del arte y el cine chinos. El aire puro del bosque, sus paisajes impresionantes y su relevancia cultural siguen atrayendo visitantes que buscan una conexión serena con la naturaleza en un mundo cada vez más urbano, exigente y acelerado.

Las comunidades locales, que han vivido en el bosque durante generaciones, ahora dependen del turismo mediante hospedajes familiares, artesanías y productos alimenticios de bambú. Los programas están ayudando a revitalizar elementos de la cultura del bambú, desde talleres hasta espectáculos. Yibin se ha convertido en un nexo para comunicar la perdurable influencia del bambú al mundo más allá de sus fronteras. En última instancia, el parque muestra el papel crítico del bambú como material renovable capaz de aportar numerosos beneficios ecológicos.

Fuente: China Daily, 9 de diciembre

INBAR promueve investigaciones, desarrolla proyectos y crea conciencia sobre el bambú y el ratán en sus 52 Estados miembros.



Trabajadores en el vivero Divine Bamboo a 1.5 horas de Kampala, Uganda. Crédito: Todd Brown/UNEP

INBAR y delegación de la OMC exploran colaboración sobre contaminación por plásticos y soluciones con bambú

La Organización Internacional del Bambú y el Ratán (INBAR) recibió en Pekín a una delegación de alto nivel de la Organización Mundial del Comercio (OMC) para explorar cooperación en la lucha contra la contaminación por plásticos a través de la Iniciativa del Bambú como Sustituto del Plástico. Líderes de INBAR y de la OMC destacaron el papel del bambú como material renovable y bajo en carbono y subrayaron la necesidad de una colaboración más estrecha en normas, acceso a mercados e innovación.

La visita también puso de manifiesto las crecientes asociaciones internacionales de INBAR en los últimos años, tras sus acuerdos de cooperación con la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio

y Desarrollo, la Secretaría de la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático, la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura y otras, además de su trabajo cercano con la Organización Internacional de Normalización y la Organización Mundial de Aduanas. Delegados de la OMC de varios países discutieron oportunidades para promover productos de bambú en los mercados y reducir barreras comerciales.

Restaurando la naturaleza con bambú, reconocida como una de las cuatro Iniciativas Emblemáticas de Restauración de la ONU

Recientemente, la ONU designó cuatro Iniciativas Emblemáticas de Restauración en el marco de la Década de las Naciones Unidas para la Restauración de Ecosistemas, reconociendo iniciativas a gran escala que combaten la degradación de la tierra, fortalecen

los sistemas agroalimentarios y mejoran los medios de vida comunitarios. Las iniciativas abarcan 18 países y ya están restaurando más de 500,000 hectáreas de diversos ecosistemas.

Entre las cuatro nuevas iniciativas, la Iniciativa de Restauración Basada en Bambú de INBAR fue seleccionada como una de ellas, con trabajos de proyecto activos en nueve países de África, Asia y América Latina. La iniciativa aprovecha el rápido crecimiento y la versatilidad del bambú para restaurar tierras degradadas y apoyar economías locales. Ha restaurado aproximadamente 200,000 hectáreas y mejorado los medios de vida de muchas personas, contribuyendo a la reducción de la pobreza, la protección de la biodiversidad y la mitigación climática. Para 2030, la iniciativa busca movilizar inversiones suficientes para restaurar otras 300,000 hectáreas.

INBAR y FAO refuerzan su asociación

En octubre, INBAR donó dos pabellones de bambú para conmemorar el 80.º aniversario de la FAO, inaugurando el “Pabellón del Juego” y el “Pabellón de la Armonía” en la sede de la FAO en Roma. Altos dirigentes de ambas organizaciones destacaron el valor del bambú como material de construcción sostenible y bajo en carbono y su simbolismo de cooperación, armonía y diálogo. Los pabellones reflejan compromisos compartidos con el desarrollo sostenible y ofrecen al personal y visitantes de la FAO espacios acogedores y cómodos para descansar y conectarse.

En el mismo periodo, INBAR y FAO reafirmaron su asociación. Ambas organizaciones firmaron un Memorando de Entendimiento por cinco años más para promover la colaboración conjunta en áreas programáticas clave, como la colaboración técnica, el intercambio de conocimientos y el desarrollo de capacidades, apoyando la resiliencia climática y la prosperidad rural. Esto asegurará que ambas instituciones coordinen recursos para impulsar el desarrollo sostenible y construir una bioeconomía forestal próspera con bambú.

Nuevo libro emblemático ofrece instrucciones prácticas para viviendas de bambú

El Manual de Construcción con Bambú para Viviendas de una Planta, publicado en acceso abierto por INBAR

y Base Bahay Foundation, ofrece una guía detallada para construir una vivienda de bambú usando un sistema compuesto de muros resistentes de bambú, que brinda una fuerte resistencia frente a desastres naturales como terremotos y tifones. Aborda desde la producción de bambú tratado hasta la prefabricación, la preparación del sitio y la instalación, el manual busca estandarizar las prácticas de construcción con bambú y ayudar a las comunidades locales en regiones ricas en bambú a construir viviendas resilientes, de alta calidad y baja huella de carbono.

INBAR y NSFC firman acuerdo para impulsar la colaboración científica

INBAR y la Fundación Nacional de Ciencias Naturales de China (NSFC) firmaron un Memorando de Entendimiento en Pekín el 1 de diciembre de 2025, formalizando una alianza para fortalecer la cooperación científica y tecnológica sobre bambú y ratán. En la ceremonia, la copresidenta de la Junta de Directiva de INBAR, la profesora Jiang Zehui, destacó el papel de INBAR como la única organización intergubernamental dedicada al bambú y el ratán, y subrayó su crecimiento hasta convertirse en una plataforma global de cooperación que abarca 52 Estados miembros. Enfatizó que la colaboración con la NSFC impulsará la investigación fundamental, apoyará el desarrollo de talento y generará abundantes resultados científicos, contribuyendo tanto al desarrollo sostenible del sector del bambú y el ratán como al logro de los Objetivos de Desarrollo Sostenible de la ONU.

El presidente de la NSFC, el profesor Dou Xiankang, subrayó el compromiso de la fundación con la cooperación investigadora abierta y orientada internacionalmente y dio la bienvenida a una colaboración más profunda con INBAR, elogiando sus duraderas contribuciones a la gobernanza ecológica global, la reducción de la pobreza y el crecimiento verde. Las conversaciones entre ambas partes se centraron en ampliar la investigación conjunta, abordar desafíos globales como el cambio climático y la conservación de la biodiversidad, y priorizar la conservación y el uso sostenible de los recursos de germoplasma de bambú y ratán. La asociación apunta a establecer una plataforma internacional de investigación de alto nivel que aproveche la innovación científica para apoyar el desarrollo sostenible a nivel regional y global.



MANUAL DE CONSTRUCCIÓN CON BAMBÚ PARA VIVIENDAS DE UNA PLANTA

Escrito como un proyecto conjunto por la Organización Internacional del Bambú y el Ratán (INBAR) y la Base Bahay Foundation, Inc. (BASE), el manual es una introducción integral al sistema compuesto de muros resistentes de bambú (CBSW, por sus siglas en inglés). Este método innovador integra cañas de bambú enteras con técnicas constructivas modernas y se protege con material de enlucido exterior.

“Hemos estado trabajando en este libro durante los últimos dos años como colaboración entre Base Bahay e INBAR y su Grupo de Trabajo de Construcción, con el apoyo de la Hilti Foundation”, dijo Luis Felipe López, gerente general de Base Bahay y coautor del libro. “Es una obra muy detallada y completa que permitirá a muchas personas alrededor del mundo construir sus propias casas usando bambú”.

La guía presenta un proceso paso a paso para usar este método para construir una vivienda de bambú, desde la producción de cañas tratadas y clasificadas estructuralmente hasta la prefabricación

de componentes CBSW y cerchas de techo. También explica cómo la preparación del sitio y las obras de cimentación pueden avanzar en paralelo, agilizando el cronograma de construcción y permitiendo una rápida instalación in situ. Además, el trabajo detalla buenas prácticas, errores comunes y consideraciones clave al buscar usar efectivamente bambú clasificado estructuralmente en la construcción de viviendas.

“El sistema CBSW se origina en América Latina”, dijo Kewei Liu, coordinador del Programa Global de Construcción con Bambú de INBAR y coautora del libro. “Esta técnica de construcción con bambú rollizo ha sido ampliamente adoptada en países como Filipinas y Nepal, ofreciendo excelente resistencia a terremotos y tifones”.

El Manual de Construcción con Bambú para Viviendas de una Planta (2025) fue publicado como manual conjunto por INBAR y la Base Bahay Foundation, y está disponible en línea en los sitios web de INBAR y Base Bahay.

EVENTOS

9 - 15 de octubre

Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza (UICN) - Congreso Mundial de Conservación

Abu Dabi, Emiratos Árabes Unidos

10 - 21 de noviembre

Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático 2025 (COP 30)

Belém, Brasil

6 - 27 de noviembre

Seminario Internacional en Línea 2025 - Hacia la Integración de la Construcción con Bambú: Investigación y Práctica

En línea

3 - 5 de diciembre

Tercer Foro Internacional de Jóvenes Científicos sobre Cambio Climático

Hangzhou, China y en línea



2025 International Online Seminar
**TOWARDS MAINSTREAMING BAMBOO CONSTRUCTION:
RESEARCH AND PRACTICE**

Session 1
Life Cycle Assessment of Bamboo Materials and Buildings
6 November 2025

Session 2
Scaling Up Bamboo Construction: Communities, Policies, and Global Adoption
13 November 2025

Session 3
INBAR/RILEM TC 322-MCB Joint Session: Developments in Characterization and Applications of Bamboo Materials
20 November 2025

Session 4
Engineering with Bamboo: From Laboratory Tests to Building Codes
27 November 2025

Time for all sessions: 7:00-9:00 GMT-5, Quito
12:00-14:00 GMT, London
15:00-17:00 GMT+3, Nairobi
20:00-22:00 GMT+8, Beijing

REGISTRATION



<https://forms.office.com/r/XkrzMpbzPH>





Plántulas de bambú creciendo en Uganda. Crédito: Todd Brown/UNEP



ORGANIZACIÓN INTERNACIONAL
DEL BAMBÚ Y EL RATÁN

CHINA | CAMERÚN | ECUADOR | ETIOPÍA | GHANA | INDIA
www.inbar.int | [@INBAROfficial](https://www.instagram.com/INBAROfficial) | [@INBARlac](https://www.facebook.com/INBARlac)